

-
ROSALIA DE CASTRO NÚM. 5
Teléfono: 986.80.51.19

Equipo/usuario: MM
Modelo: 530650

N.I.G.: 36042 41 2 2015 0002695

ROLO: TJ TRIBUNAL DEL JURADO 000037 /2017 A

Órgano procedencia: XDO. 1ª INSTANCIA E INSTRUCCION N.1 DE PONTEAREAS
Procedemento de orixen: TRIBUNAL DEL JURADO 711/2015

Delito/falta: ASESINATO

ACUSACIONES: xxxx , MINISTERIO FISCAL, ABOGADO DEL ESTADO, XUNTA DE GALICIA XUNTA DE GALICIA

Procurador/a: NIEVES FERNANDEZ SUAREZ, ,
Abogado/a: ALBERTO GALLEGO RIVERA, , LETRADO DE LA COMUNIDAD

Contra: xxxx
Procuradora: MARIA CRISTINA LOPEZ BOTANA
Abogado: MIGUEL MELEIRO VAZQUEZ y JESÚS FRANCISCO CRISTIN PÉREZ

SENTENCIA N° ----

=====
MAGISTRADO PRESIDENTE:
ILMO. SR. D. JOSÉ JUAN RAMÓN BARREIRO PRADO
=====

Pontevedra, 9 de noviembre de 2017

Ha sido vista en juicio oral y público, ante el tribunal del jurado, la presente causa de **procedimiento de la Ley del Jurado número 37/2017**, procedente del Juzgado de Instrucción núm. 3 de Pontevedra y seguida por el **trámite del tribunal del jurado 711/2015** por el delito de **asesinato**, contra **A.D.S.**, con DNI número xxxx, nacido el 12 de junio de 1978 en Padrenda (Ourense), hijo de Arturo y de Luisa, con domicilio en xxx (Ourense), antecedentes penales no constan, cuya solvencia no consta, en prisión provisional por esta causa desde el 6 de julio de 2015, representado por la procuradora doña **Cristina López Botana** y defendido por el abogado don **Miguel Meleiro Vázquez y Jesús Francisco Cristin Pérez**.

Han intervenido, como **parte acusadora**, el Ministerio Fiscal, representado por don Juan Sagredo, y, como **acusación particular** xxx, xxx, xxx y xxx, representados por la procuradora doña **Nieves Fernández Suárez** y defendidos

por el abogado don **Alberto Gallego Rivera**, como **acusación popular**, la Xunta de Galicia, representada por la letrada **doña -----**, y como **actor civil** la Administración del Estado.

Es magistrado presidente **don José Juan Ramón Barreiro Prado**.

ANTECEDENTES DE HECHO

Primero. El Juzgado de 1ª Instancia e Instrucción núm. 1 de Ponteareas remitió a esta Sección Segunda de la Audiencia Provincial de Pontevedra el **procedimiento de la Ley del Jurado** que se ha seguido con el rollo 37/2017.

Segundo. El **Ministerio Fiscal**, en su escrito de conclusiones provisionales, calificó los hechos del modo siguiente:

- *Los hechos objeto de enjuiciamiento son constitutivos de dos delitos de asesinato del artículo 139.1 del Código Penal.*
- *De ambos delitos debe responder en concepto de autor directo y material A.D.S., conforme a lo dispuesto en los artículos 27 y 28 del Código Penal.*
- *Respecto de los dos delitos de asesinato concurre la circunstancia agravante de aprovechamiento de lugar y tiempo que facilitan la impunidad del delincuente, del art. 22.1.2º del Código Penal. Además concurre en el asesinato de Beatriz xxx la circunstancia agravante de parentesco del art. 23 del Código Penal.*

De acuerdo con lo anterior, solicitó que se impusiera al acusado las siguientes penas:

- *Por cada uno de los delitos de asesinato: la pena de VEINTITRES AÑOS de PRISIÓN con la pena accesoria legal de INHABILITACIÓN ABSOLUTA durante el tiempo de la condena. Y la privación de la PATRIA POTESTAD respecto de xxxx.*
- *Y Costas.*

En concepto de responsabilidad civil, el Ministerio Fiscal solicitó que el acusado, indemnizara a los familiares hasta el segundo grado de consanguineidad de Beatriz xxx y de

Sergio xxx, en la cantidad que para caso de fallecimiento se establecen en el Baremo de la Ley de responsabilidad Civil y Seguro en la Circulación de Vehículos a Motor, y la Ley 35/2015, de 22 de septiembre, incrementados en un 40%, en atención al carácter doloso y las circunstancias de la muerte de la víctima, así como en los gastos de todo tipo que acrediten y que tengan su origen o se les haya irrogado con la muerte de su pariente, con los intereses legales correspondientes de cantidad que devengará el interés legal conforme al artículo 576 de la Ley de Enjuiciamiento Civil.

Tercero. El Letrado de la **acusación particular ejercitada por** xxx, xxx, xxx y xxx, en su escrito de conclusiones provisionales calificó los hechos de la siguiente forma:

Los hechos relatados constituyen dos delitos de asesinato previstos por el artículo 139.1 del Código Penal.

De cada uno de los delitos de asesinato es autor el acusado A.D.S. por sus actos responsables y directos, conforme a los artículos 27 y 28 del Código Penal.

Concurre en los dos asesinatos la circunstancia agravante de aprovechamiento de lugar y tiempo que facilitan la impunidad del delincuente, del art. 22.1.2º del Código Penal.

Concurre en uno de los asesinatos la circunstancia agravante de parentesco del art. 23 del Código Penal.

Procede imponer al acusado A.D.S. por cada uno de los delitos de asesinato, la pena de 25 años de prisión e inhabilitación absoluta durante el tiempo de la condena.

Procede imponer al acusado la privación de la patria potestad respecto de xxx.

El acusado A.D.S. deberá indemnizar a los familiares de Beatriz xxx y de Sergio xxx en las siguientes cantidades (sin perjuicio de lo que resulte en ejecución de sentencia):

- A xxx (hija del acusado y de Beatriz) 300.000,00 €.*
- A Dña. xxx y a xxx (padres de Beatriz), 150.000,00 €.*
- A Dña. xxx (hermana de Beatriz y tutora de su hija), 100.000,00 €.*
- A Don xxxxx (hermano de Beatriz), 25.000,00 €.*

- A Dña. xxx (hermana de Beatriz), 25.000,00 €.
- A Dña. xxx (madre de Sergio), 150.000 €.
- A Don xxx (hermano de Sergio), 25.000,00 €.

El acusado, A.D.S., debe ser condenado al pago de las costas procesales, incluidas las de esta acusación particular.

Cuarto. El **Abogado del Estado**, en su escrito de conclusiones provisionales, solicitó que el acusado indemnizara al Estado, en virtud de dicha subrogación, en la suma de 11.942,21 euros, dado que mediante Resolución de fecha 24 de marzo de 2016, la Dirección General de Costes de Personal y Pensiones Públicas del Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas acordó el abono a D^a xxxx, con DNI xxx, de dicha cantidad por su condición de víctima indirecta del fallecimiento de su hijo, D. Sergio xxxx.

Quinto. La **acusación popular** ejercida por la Xunta de Galicia, calificó los hechos en su escrito de conclusiones provisionales de la siguiente forma:

Os feitos narrados son constitutivos de UN DELICTO DE ASASINATO do artigo 139.1 do Código Penal.

Resposta o acusado A.D.S. dos feitos narrados no apartado primeiro en concepto de autor de conformidade cos artigos 27 e 28 do Código Penal.

Concurren no acusado a circunstancia modificativa das responsabilidades criminal, a agravante do aproveitamento do lugar e tempo que facilitan a impunidad do delincuente ex artigo 22.1.2º do Código Penal ademais da circunstancia do agravante de parentesco do artigo 23 do mesmo texto legal.

Procede imponer ao acusado A.D.S. pola comisión do delito de asesinato a pena de 23 anos de prisión e inhabilitación absoluta durante o tempo da condena, así como a privación da patria potestad respecto de xxxx.

Tamén procede imponer ao acusado o pago das costas conforme ao artigo 123 do Código Penal.

O acusado A.D.S. deberá indemnizar aos familiares ata o segundo grao da consanguineidade de Beatriz xxx na cantidade que para o caso de falecemento se establecen no Baremo da Lei de Responsabilidade Civil e Seguro na Circulación de Vehículo a Motor e a Lei 35/2015, de 22

de setembro, incrementados nun 40%, en consideración ao carácter doloso e ás circunstancias da morte da vítima, así como os gastos de todo tipo que acrediten e teñan a súa orixe ou se lles irroque coa morte da súa pariente, cos intereses legais correspondentes que devengará o interese legal conforme ao artigo 576 da Lei de Afuizamento Civil.

Sexto. La calificación provisional de la **defensa** fue la siguiente:

Los hechos no son constitutivos de dos delitos de asesinato del artículo 139.1 del Código Penal ni del cualquier otra infracción punitiva atribuíbles a A.D.S..

A.D.S. no es autor de ningún delito.

Al no haber cometido los delitos que se imputan al referido acusado, no cabe hablar de la concurrencia de circunstancias modificativas de la responsabilidad Criminal.

No procede imponer al acusado A.D.S. las penas que interesan las acusaciones ni ninguna otra, debiendo, en consecuencia acordar su libre absolución y su inmediata puesta en libertad, si estuviese en situación de prisión preventiva.

Por el mismo motivo de no haber cometido los delitos de que es acusado, no procede fijar indemnizaciones a su cargo, relativas a responsabilidad civil, respecto de los hechos de que es acusado.

Séptimo. Tras haber sido recibidos los testimonios y constituidas las partes, con fecha de 23 de mayo de 2017 se precisaron los hechos justiciables, se acordó la procedencia de los medios de prueba propuestos y, para la vista del juicio oral, se señalaron los días 16, 17, 18, 19 y 20 de octubre de 2017, aunque el juicio se prolongó durante los días 23 y 24 del mismo mes. En los días siguientes se resolvieron las excusas y recusaciones presentadas, y quedaron un total de 25 candidatos a jurado.

El día señalado para el juicio se examinó previamente a los candidatos a jurado y se designó por sorteo a los nueve titulares:

- Doña xxx
- Don xxx
- Don xxx

- Doña xxx
- Doña xxx
- Doña xxx
- Doña xxx
- Don xxx
- Doña xxx

Y a los dos suplentes:

- Doña xxx
- Don xxx

Una vez designado el jurado, comenzó el acto del juicio el día 16 de octubre de 2017 y se han ido practicando en los días sucesivos los medios de prueba admitidos.

Octavo. Finalizada la práctica de la prueba, el **Ministerio Fiscal** mantuvo sus conclusiones provisionales, modificando únicamente la pena y la indemnización civil en el sentido de:

Deben penarse ambos delitos de asesinato de conformidad con el Art. 76.1.c), con el resultado de cumplimiento efectivo de condena por los dos asesinatos con la pena de 40 años de prisión.

De conformidad con el art. 57.1 CP en relación con el Art. 48 C.P, la pena de prohibición de aproximación a menos de 200 metros y de comunicación por cualquier medio con los parientes hasta el segundo grado de consanguineidad de Sergio y Beatriz, por tiempo en ambas penas de 33 años.

El acusado deberá indemnizar al Estado en la cantidad de 11.942,21 euros, en concepto de cantidad anticipada por el Estado a D^a xxxx en concepto de ayuda y asistencia a víctima de delitos violentos.

La **acusación particular** elevó a definitivas sus conclusiones, añadiendo que se le imponga también la prohibición de aproximarse en una distancia de 300 metros y comunicarse por cualquier medio con los parientes hasta 2º grado de Sergio y Beatriz durante el tiempo de prisión.

La **acusación popular** en igual trámite elevó sus conclusiones a definitivas.

Del mismo modo, **la defensa** elevó a definitivas sus conclusiones provisionales.

Noveno. Después del informe de las partes, se entregó el objeto del veredicto al jurado, que lo sometió a

deliberación y votación, y se redactó un acta que recogió su parecer y que fue leída en audiencia pública. Tras ésta, las partes informaron sobre la pena y la responsabilidad civil, remitiéndose a sus escritos de conclusiones definitivas, añadiendo el Ministerio Fiscal que las indemnizaciones debían ser las siguientes: a xxx 300.000 €, a xxx 75.000 euros, xxx a cantidade 75.000 €, a xxx 100.000 €, a xxx a cantidade de 25.000 €, a xxx 25.000 €, a xxx 75.000 €, a os herdeiros de Sergio xxx a cantidade de 75.000 €, a xxx a 25.000 € e ao Estado na cantidade de 11.942,28 €.

FEITOS PROBADOS

O xurado declarou probados no seu veredicto os seguintes feitos:

1.- O acusado, A.D.S., nado o 12 de xuño de 1978, e Beatriz xxx, nada o 1 de febreiro de 1985, mantiveron unha relación sentimental durante uns nove anos. Froito desta relación naceu unha filla, xxx, que no mes de xullo de 2015 tiña nove anos de idade.

2.- Pouco antes do verán do ano 2015, romperon a súa relación sentimental e cesou a convivencia entre eles. E Beatriz xxxx iniciou unha relación sentimental con Sergio xxx pouco antes do mes de xullo de 2015.

3.- O acusado, A.D.S., cun comportamento posesivo, controlador e violento, insistía en reiniciar a relación e a convivencia con Beatriz xxxx. Para tal efecto, trataba de seguir contactando con ela, e frecuentaba o bar Vila, de Arbo, onde Beatriz traballaba. Vixiábaa, el mesmo ou a través doutras persoas, e con este fin colocou un aparato de videogravación na rotonda situada a uns 25 metros da súa casa para comprobar cando pasaba e con quen. Tamén lle solicitou a un coñecido que inserise algún sistema de control remoto no teléfono móbil dela para controlar as súas mensaxes de WhatsApp, onde se encontraba e con quen.

4.- O acusado, A.D.S., manifestaba que Beatriz xxx ou era para el ou non era para ninguén, e que mataría a Sergio e a Beatriz. Estes dous sospeitaban da actitude obsesiva e do control do acusado. Porén, nunca presentaron denuncia por tales feitos.

5.- Sobre as 23:30 horas do día 2 de xullo de 2015, o acusado, A.D.S., acudiu, xunto con outro coñecido, ao bar Vila, de Arbo, onde traballaba Beatriz xxxx, e ausentouse do lugar sobre as 24 horas.

6.- Sobre as 00:30 horas do día 3 de xullo de 2015, Beatriz xxx rematou a súa xornada de traballo no bar Vila, de Arbo. Deixou o seu automóbil no campo de fútbol da mesma vila e xa no vehículo de motor marca BMW matrícula xxx CCR, de Sergio xxx, con quen quedara, dirixíronse a un lugar afastado e agochado, o monte da Telleira, en Arbo. Amparados e confiados pola hora e polo lugar e dentro do coche, espíronse e mantiveron relacións sexuais.

7.- Ou porque os seguiu, ou porque A.D.S. sabía a onde irían Beatriz xxx e Sergio xxx, presentouse no monte da Telleira, en Arbo.

8.- O acusado, A.D.S., coa intención de acabar coas súas vidas ou representándose que así podía resultar, entre as 00:30 e as 4 horas do día 3 de xullo de 2015, disparoulles a Beatriz xxx e a Sergio xxx á cabeza cunha escopeta.

9.- O acusado, A.D.S., disparoulle a Beatriz xxx a través da fiestra dunha porta do vehículo que ocupaba, a unha distancia de entre un metro e metro e medio. Beatriz xxx morreu polo estoupido cranial e encefálico provocado por unha arma de fogo de proxectil múltiple -escopeta de cartuchos-.

10.- O acusado, A.D.S., disparoulle a Sergio xxx en contacto, ou case, da arma coa cabeza. xxx morreu polo disparo dunha arma de fogo de proxectil múltiple -escopeta de cartuchos-.

11.- O acusado, A.D.S., abandonou o lugar dos feitos levando consigo o teléfono móbil da falecida Beatriz xxx.

12.- Dende a morte de Beatriz xxx e Sergio xxx ata a detención do acusado, A.D.S., transcorreron unhas 21 horas, tempo máis que suficiente para que puidese desfacerse da arma de fogo utilizada e do teléfono móbil dela e eliminar rastros ou pegadas que o puidesen vincular cos crimes.

13.- O acusado, A.D.S., era un cazador experto e habitual, coñecía perfectamente o uso das armas de fogo e no seu domicilio os axentes incautáronse de 5 escopetas, 3 rifles e 1 carabina.

Declárase probado tamén que:

14.- A falecida Beatriz xxx, nada o 1 de febreiro de 1985, tiña unha filla -xxx-, pais -xxx e xxx- e irmáns -xxx, xxx e xxx-. A amentada filla, xxx, está baixo a tutela de xxx e de xxx.

15.- O falecido Sergio xxx, nado o 1 de outubro de 1978, tiña os seus pais -xxx e xxx- e un irmán -xxx-.

FUNDAMENTOS DE DEREITO

Primeiro.- É mester comezar por aludir á garantía de motivación do veredicto do xurado e a cal debe ser o alcance das facultades de quen presidiu o tribunal do xurado no relativo á motivación dos feitos declarados como probados. Neste sentido, a STS do 10 de abril de 2001 xa expresaba que:

[...] tratándose de sentencias dictadas por el Tribunal del Jurado, es obvio que no puede exigirse a los ciudadanos que integran el Tribunal el mismo grado de razonamiento intelectual y técnico que debe exigirse al juez profesional y por ello la Ley Orgánica del Tribunal de Jurado exige una "sucinta explicación" (art. 61.1.d) en la que ha de expresarse las razones de la convicción, las cuales deberán ser complementadas por el Magistrado Presidente en tanto en cuanto pertenece al Tribunal atento al desarrollo del juicio, en los términos analizados, motivando la sentencia de conformidad con el artículo 70.2 LOTJ.

Coa sucinta explicación das razóns que determinaron o xurado a declarar probados os feitos preténdese simplemente (segundo, entre outras, a STS, Penal, Sección 1ª, do 17 de outubro de 2006 -ROJ: **STS 5980/2006** - ECLI:ES:TS:2006:5980-) preservar tal decisión de calquera tentación de arbitrariedade ou subxectividade exacerbada, buscando datos probatorios xustificativos da opción crítica adoptada. Non deben os xurados analizar e avaliar de forma expresa todas as probas practicadas de natureza incriminatoria, para garantir a destrución do dereito á presunción de inocencia, xa que tal actividade procesual debe desenvolvela o magistrado presidente, como preceptúa o artigo 70.2 da Lei orgánica do tribunal do xurado (LOTX). E engade a devandita sentenza que, aceptados uns feitos probados polo xurado, o magistrado presidente pode e debe xustificalos coas probas de cargo que os sustentan, en cuxo elenco pode incluír todas aquelas que lexitimamente se practicaron no xuízo e que fosen vistas e oídas polos xurados, aínda que estes non as citen na sucinta xustificación que deben facer das razóns -que non das probas- que lles permitiron declarar, con fundamento, uns feitos como probados.

A STS, Penal, Sección 1ª, do 9 de marzo de 2015 (ROJ: **STS 837/2015** - ECLI:ES:TS:2015:837), que, á súa vez, cita a STS 72/2014, do 29 de xaneiro, subliña que:

[...] es preciso diferenciar entre el deber de motivación que la LOTJ impone al jurado y el que exige de los Tribunales profesionales. Para el Tribunal del Jurado no es que sea suficiente una sucinta explicación (art. 61.1.d) LOTJ), es que es justamente eso lo que le exige la Ley. Sería incluso "alegal" una exhaustiva motivación. El colegio de legos ha de fundar sus decisiones sucintamente, lo que supone señalar no necesariamente todos los medios de prueba tomados en consideración ni detallar ineludiblemente todo el itinerario mental recorrido para llegar a la decisión... Basta con que expresen de forma sintética las pruebas que han determinado su convicción, de manera que posteriormente pueda controlarse la razonabilidad de esas conclusiones y la suficiencia de las pruebas tomadas en consideración para fundar la responsabilidad penal.

Y en la misma sentencia 72/2014 se añade, remitiéndose a otras (SSTS 591/2001, de 9-4, y 300/2012, de 3-5), que el acta del veredicto contiene un apartado en el que el Jurado hace constar, sin que pueda exigirse a los ciudadanos que integran por sí solos el Jurado de hechos y de culpabilidad el mismo grado de razonamiento intelectual y técnico que puede exigirse a un Juez profesional y experimentado y por ello la Ley Orgánica del Tribunal del Jurado sólo exige (art. 61.1.d) «una sucinta explicación de las razones...» que han tomado en consideración los ciudadanos jurados como elementos de convicción para declarar probados los hechos y la participación en ellos del acusado, razones que deberán ser complementadas, cuando sea necesario y de forma congruente con lo expresado por el Jurado, por el Magistrado-Presidente en tanto en cuanto pertenece al Tribunal y ha contemplado atentamente el desarrollo del juicio, motivando la sentencia de conformidad con el art. 70.2 de la LOTJ.

El criterio de esta Sala acerca del grado de exigibilidad de la motivación del veredicto de un Jurado es notablemente laxo y ajeno a cualquier rigorismo formal. De modo que, tal como se ha reseñado en la jurisprudencia anteriormente citada, incluso se ha considerado en algunas sentencias que es suficiente con que el Jurado especifique los elementos probatorios de cargo que sustentan su convicción para entender que el veredicto está fundamentado, sin que se precise un análisis específico y pormenorizado de los motivos concretos por los que un testigo es considerado fiable y creíble para el Tribunal de legos.

A motivación da sentença do tribunal do jurado vén precedida da acta de votación, que constitúe a súa base e punto de partida, pois contén a expresión dos elementos de convicción e unha sucinta explicación das razóns polas que

os xurados declararon probados ou rexeitaron determinados feitos como probados. Porén, como subliña a STS, Penal, Sección 1ª, do 24 de setembro de 2015 (ROJ: **STS 4072/2015** - ECLI:ES:TS:2015:4072):

[...] debe ser desarrollada por el Magistrado-Presidente al redactar la sentencia, expresando el contenido incriminatorio de esos elementos de convicción señalados por los jurados y explicitando la inferencia cuando se trate de prueba indiciaria o de hechos subjetivos. Se trata de una responsabilidad que la ley impone a quien puede cumplirla, pues el Magistrado-Presidente, que ha asistido atento al juicio y a sus incidencias; que ha entendido en el momento procesal correspondiente que existe prueba valorable que impide la disolución anticipada; que ha redactado el objeto del veredicto, y que ha impartido al jurado instrucciones claras sobre su función y la forma de cumplirla adecuadamente, debe estar en condiciones de plasmar con el necesario detalle en cada caso, cuáles son las pruebas tenidas en cuenta por los jurados y cuál es su contenido incriminatorio, así como, en caso de prueba indiciaria y de elementos subjetivos, cuál es el proceso racional que conduce de forma natural desde unos hechos ya probados hasta otros hechos, objetivos o subjetivos, necesitados de prueba." También se expresa en esa Sentencia de esta Sala que se trata, a la postre, de que el redactor de la Sentencia realice el esfuerzo intelectual y motivador de complementar, sin alterarla, la argumentación del Jurado, haciéndola más comprensible y racionalmente sólida. Es decir, reforzándola agotando toda la argumentación que pudiera enriquecerla, tanto para cumplimentar el derecho a la tutela judicial efectiva de los afectados por la Resolución como para permitir la impugnación de ésta a partir del debate acerca de la suficiencia lógica de esa argumentación.

Exemplo da anterior reiterada e conteste doutrina xurisprudencial e do seu mantemento e vixencia ata o día de hoxe son a STS, Penal, Sección 1ª, do 29 de novembro de 2016 (ROJ: **STS 5236/2016** - ECLI:ES:TS:2016:5236) e a STS, Penal, Sección 1ª, do 17 de novembro de 2016 (ROJ: **STS 4976/2016** - ECLI:ES:TS:2016:4976).

Resulta así evidente, a teor de todo o ata aquí reflectido, que debo agora expresar o contido incriminatorio dos elementos de convicción sinalados polos xurados con explicitación da inferencia se se tratase de probas indiciarias ou de feitos subxectivos, dado que se considerou no momento procesual correspondente que existía proba de cargo valorable que impedía a disolución anticipada do xurado (artigo 49 da LOTX), se redactou o

obxecto do veredicto (artigo 52 da LOTX), e que se impartiron ao xurado as instrucións verbo da súa función e xeito de cumprila adecuadamente (artigo 54 da LOTX).

Segundo.- O artigo 70.2 da LOTX prescribe que a sentenza que pronuncie o maxistrado presidente deberá incluír como feitos probados e delitos obxecto de condena ou absolución o contido correspondente do veredicto. E que, cando o veredicto sexa de culpabilidade, como ocorre neste caso, a sentenza concretará a existencia da proba de cargo esixida pola garantía constitucional da presunción de inocencia - artigo 24.2 da CE-. En cumprimento do anterior, constátase que o xurado dispuxo, para emitir o seu veredicto sobre os feitos declarados probados, de probas de cargo obtidas e practicadas validamente no acto do xuízo oral con aptitude máis que suficiente como para poder ter por desvirtuada a amentada presunción de inocencia que, nun principio, amparaba o acusado, A.D.S.. E igualmente cómpre sinalar que o xurado cumpriu dabondo as esixencias dunha motivación sucinta no seu veredicto, nos termos legais e xurisprudenciais anteriormente reflectidos.

A STSXG do 15 de marzo de 2016 reflectía que, en moitos casos, ningunha testemuña presenza o delito, e resulta habitual que non se poida constatar o feito por calquera medio de gravación. En tales casos, as fontes e elementos de proba veñen dados por uns feitos indiciarios que poden conducir, en función da lóxica, da experiencia e das leis da ciencia, a dar por acreditados os feitos inducidos que si son os nucleares da acción castigada pola lei penal. Lembraba a referida STSXG a anterior do 30 de novembro de 2009, que, á súa vez, citaba a STS do 29 de novembro de 2000, o seguinte:

"... el derecho a la presunción de inocencia no se opone a que la convicción judicial en un proceso penal pueda formarse sobre la base de una prueba indiciaria, si bien esta actividad probatoria debe reunir una serie de exigencias para ser considerada como prueba de cargo suficiente para desvirtuar tal presunción constitucional. Se coincide en resaltar como requisitos que debe satisfacer la prueba indiciaria los siguientes: que los indicios, que han de ser plurales y de naturaleza inequívocamente acusatoria, estén absolutamente acreditados, que de ellos fluya de manera natural, conforme a la lógica de las reglas de la experiencia humana, las consecuencias de la participación del recurrente en el hecho delictivo del que fue acusado y que el órgano judicial ha de explicitar el razonamiento en virtud del cual, partiendo de esos indicios probados, ha llegado a la convicción de que el acusado realizó la conducta tipificada como delito. En definitiva,

como señalan las sentencias del Tribunal Constitucional 24/1997 y 68/1998, que la prueba indiciaria ha de partir de hechos plenamente probados y que los hechos constitutivos de delito deben deducirse de esos indicios (hechos completamente probados) a través de un proceso mental razonado y acorde con las reglas del criterio humano, explicitado en la sentencia condenatoria". Puede verse también la reciente STS 731/2014, de 31 de octubre que concluía el apartado 3 de su fundamento segundo con esta esclarecedora reflexión: "La cadena lógica a la hora de valorar las hipótesis iniciales no puede descomponerse en tantos eslabones como indicios, procediendo después a una glosa crítica de cada uno de ellos sin ponerlo en relación con los restantes". O la número 310/2014, de 27 de marzo en cuyo fundamento jurídico séptimo, tras haber expuesto en los ff.jj. quinto y sexto la consolidada doctrina sobre el particular, nos enseña: "la prueba indiciaria no puede fragmentarse, sino que opera en su totalidad, pues cada indicio por sí mismo no alcanza la consideración probatoria que se obtiene de su racional combinación". O la 978/2012, de 10 de diciembre en su f.j. primero, etc.

[...]

La prueba indiciaria, ya se ha expuesto, ha de partir de hechos plenamente probados y los hechos constitutivos de delito deben deducirse de esos indicios (hechos completamente probados) a través de un proceso mental razonado y acorde con las reglas del criterio humano, explicitado en la sentencia condenatoria para concretar así la existencia de prueba de cargo derivada de la garantía constitucional de presunción de inocencia de acuerdo con el artículo 70.1 y 2 de la Ley Orgánica del Tribunal del Jurado, 120.3 de la Constitución Española y sus concordantes, según su interpretación jurisprudencial.

Sobre el particular podemos leer en el fundamento primero de la STS 850/2015, de veintiséis de octubre: "Por lo que respecta a la motivación del Jurado, una doctrina de esta Sala, que está muy consolidada (SSTS 816/2008, de 2 de diciembre; 300/2012, de 3 de mayo; 72/2014, de 29 de enero; 45/2014, de 7 de febrero; 454/2014 de 10 de junio y 694/2014, de 29 de octubre entre otras muchas), argumenta que la motivación de la sentencia del Tribunal del Jurado viene precedida del acta de votación, que constituye su base y punto de partida, pues contiene la expresión de los elementos de convicción y una sucinta explicación de las razones por las que el colegio decisorio ha admitido o rechazado determinados hechos como probados, pero debe ser desarrollada por el Magistrado-Presidente al redactar la sentencia, expresando el contenido incriminatorio de esos

elementos de convicción señalados por los jurados y explicitando la inferencia cuando se trate de prueba indiciaria o de hechos subjetivos. Se trata de una responsabilidad que la Ley impone a quien puede cumplirla, pues el Magistrado-Presidente ha debido asistir atento al juicio y a sus incidencias, ha estimado en el momento procesal correspondiente que existe prueba valorable que impide la disolución anticipada, ha redactado el objeto del veredicto y ha debido impartir al jurado instrucciones claras sobre su función y la forma de cumplirla adecuadamente. Visto lo cual, debe estar en condiciones de plasmar con el necesario detalle en cada caso cuales son las pruebas tenidas en cuenta por los jurados y cuál es su contenido incriminatorio, así como, en caso de prueba indiciaria y de elementos subjetivos, cuál es el proceso racional que conduce de forma natural desde unos hechos indiciarios ya probados hasta otros hechos, objetivos o subjetivos, que se pueden inferir de aquellos. Algo similar a lo que sucede con la prueba indiciaria, debe realizarse en aquellos supuestos en que la valoración de la prueba de cargo debe ir acompañada del análisis de ciertos parámetros de control (declaración de la víctima, declaración de imputados, reconocimientos personales, STS 901/14, de 30 de diciembre, etc. Ahora bien -continúa el Tribunal Supremo- esta doctrina no ha extendido la labor complementaria del Magistrado Presidente al propio relato fáctico, que debe ser íntegramente proporcionado por el Jurado”.

No mesmo sentido se expresa a STS/XG do 9 de maio de 2017.

A anterior escolma xurisprudencial para casos de tribunal do xurado e emprego de probas indiciarias mantense conteste e reiterada ata o día de hoxe, e bo exemplo disto é a recente STS, Penal, Sección 1ª, do 21 de xullo de 2017 (ROJ: STS 2970/2017 - ECLI:ES:TS:2017:2970).

Terceiro.- O xurado considerou acreditado que o acusado, A.D.S., nado o 12 de xuño de 1978, e Beatriz xxx, nada o 1 de febreiro de 1985, mantiveron unha relación sentimental durante uns nove anos. E que froito desta relación naceu unha filla, xxx, que no mes de xullo de 2015 tiña nove anos de idade (feito declarado probado e obxecto do veredicto número 1). A tal conclusión chegaron polos seguintes motivos: a declaración do propio acusado e dos familiares.

Efectivamente, o propio A.D.S. recoñeceu no acto da vista oral que mantivo a devandita relación sentimental con Beatriz xxx durante uns nove anos e que nacera xxx, aínda que xa non fose capaz de lembrar en que ano fora o nacemento. Engadiu que el estaba namorado dela, exclamou que, se estaba obsesionado con ela, como ía desexar vela

morta, e dixo tamén que abrigaba esperanzas de volver con ela grazas a un novo traballo que el lle conseguira.

Outro tanto se tirou das declaracións de xxx e de xxx -irmá e nai, respectivamente, de Beatriz xxx-. O mesmo se colixe do declarado por quen daquela era a parella sentimental de xxxx -xxx-. E, en fin, así se recoñeceu tamén na primeira das conclusións do escrito que a representación e a defensa do acusado presentaron ao abeiro dos artigos 29.2 da Lei orgánica do tribunal do xurado e 652 da Lei de axuizamento criminal.

Cuarto.- Tamén considerou demostrado o xurado que, *pouco antes do verán do ano 2015, romperon a súa relación sentimental e cesou a convivencia entre eles. E que Beatriz xxx iniciou unha relación sentimental con Sergio xxx pouco antes do mes de xullo de 2015* (feito declarado probado e obxecto do veredicto número 2). Para o xurado o anterior quedou acreditado *polas declaracións do propio acusado, dos familiares e das testemuñas.*

Así, A.D.S. declarou que se deixaran no mes de xaneiro de 2015 e que se sentía el responsable da ruptura, aínda que consideraba que a relación non estaba rota de todo porque, malia non viviren xuntos, en xuño do mesmo ano seguían véndose e quedando polas mañás. No mesmo xuízo oral tamén manifestou que se cruzara con Sergio xxx unhas cantas veces, e que mediaba unha relación de respecto por parte de ambos ata que un día coincidiron no bar Vila, de Arbo, nunha punta da barra e outro noutra. El comentou ese é o *que anda con Bea -Beatriz xxx- e, segundo o acusado, Sergio xxx mirou para el tocándose coa man as súas partes, polo que reaccionou inmediatamente A.D.S. dicindo cóbrame aquí que aínda vai correr o sangue.* Mesmo referiu que nunha ocasión viu como se bicaban Beatriz xxx e Sergio xxx. E que tamén, cando xxx -coñecido polo alcume de *Milmandas-* lle dixo que vira a Beatriz e Sergio bicándose, el se enfadou.

A irmá e a nai de Beatriz -xxx e xxx- tamén deron cumprida conta da ruptura da relación sentimental entre aquela e Arturo xxx, e a primeira das nomeadas testemuñas tamén informou da existencia da relación de Beatriz con Sergio, como deseguido máis polo miúdo reflectiremos. Este particular tamén quedou referendado polo declarado por xxx, parella daquela de Eva.

Polo demais, así se recoñeceu tamén na primeira das conclusións do escrito que a representación e a defensa do acusado presentaron ao abeiro dos artigos 29.2 da Lei orgánica do tribunal do xurado e 652 da Lei de axuizamento criminal.

Quinto.- O xurado tamén considerou probado que o acusado, A.D.S., cun comportamento posesivo, controlador e violento, insistía en reiniciar a relación e a convivencia con Beatriz xxx. Para tal efecto, trataba de seguir contactando con ela, e frecuentaba o bar Vila, de Arbo, onde Beatriz traballaba. Vixiábaa, el mesmo ou a través doutras persoas, e con este fin colocou un aparato de videogravación na rotonda situada a uns 25 metros da súa casa para comprobar cando pasaba e con quen. Tamén lle solicitou a un coñecido que inserise algún sistema de control remoto no teléfono móbil dela para controlar as súas mensaxes de WhatsApp, onde se encontraba e con quen (feito declarado probado e obxecto do veredicto número 3). Fundamentou o xurado o anterior na declaración das testemuñas.

De entre elas, os xurados citaron expresamente as manifestacións de xxx, no sentido de que axudou a A.D.S. a vixiar a Beatriz xxx. E, efectivamente, a devandita testemuña declarou que vixiou a Beatriz xxx en varias ocasións, varios meses seguidos a razón de catro ou cinco días á semana; que A.D.S. non lle pagaba por iso, e que cría que o facía para que este non fixese ningunha tolería; que o comezo das vixilancias foi ao pouco tempo da ruptura, en xaneiro ou principios de febreiro de 2015; que Arturo sospeitaba que Beatriz saía con Sergio; que unicamente en dúas ocasións seguiron os dous o coche de Beatriz ata A Cañiza, onde daquela vivía; que a Sergio el nunca o seguiu, pero que unha vez tivo que dar a volta porque pensou que o viran; que as vixilancias as facían un dentro do coche e outro agachado entre as árbores; que a testemuña e o acusado se enfadaron porque el lle deixou cartos a Beatriz e Arturo soubo iso ou creu que a testemuña tiña segredos con Beatriz; que el nunca gravou as esperas ou seguimentos; que aguantaban a vixilancia ata que ás 12, 12:30 ou 1 horas pechaba o bar Vila, de Arbo, onde traballaba Beatriz e a onde ía ás veces Sergio para vela; que el deixou as vixilancias un mes ou mes e medio antes dos feitos e non sabe se Arturo seguiu a facelo; que tiña o número de teléfono de Sergio -que na súa axenda tiña marcado como BMW polo coche que tiña-, pero que non lembraba quen llo dera; que controlaba para Arturo os momentos de conexión ao WhatsApp de Beatriz, Sergio, xx xxx -irmá de Beatriz- e mesmo da cociñeira do bar Vila, de Arbo, ante a sospeita de que Beatriz utilizase o teléfono desta para que Arturo non puidese controlala; que Arturo se enfadou cando el lle dixo que vira como se bicaban Beatriz e Sergio; e que só lle constaba algunha pequena discusión entre Beatriz e Arturo pero nada de agresións.

xxx deu conta ben polo miúdo da constancia que tiña de que A.D.S. vixiaba a súa irmá Beatriz, e así tamén o considerou probado o xurado. Neste sentido, a amentada testemuña declarou ao respecto que Beatriz estivo controlada e vixiada ata o último momento por Arturo; que Beatriz sufría malos tratos e que, por tal motivo, foi vivir con ela, porque tiveran unha pelexa en que Arturo lle pegara, a tirara ao chan, lle puxera un pé no peito e a ameazara cun coitelo; que o anterior fora por mor dun favor que Beatriz lle fixera a xxx ao poñer un teléfono deste ao seu nome, o que provocou que Arturo sospeitase que Bea podía andar con Paulo e tivese celos por tal motivo; que Beatriz presentaba marcas de lesións no pescozo e brazo; que Arturo ía todos os días para que a testemuña o axudase a que Beatriz volvесе con el, e que lle insistía incluso con que a botase da súa casa porque así tería que volver con el; que Arturo lle dicía que Beatriz tiña que estar con el, que era para el ou para ninguén, e que se algún día a vía cun home lles pegaba un tiro aos dous e os enterraba cunha pa; que Arturo lle dixo que, dende Portugal e valéndose duns prismáticos, controlaba cando se apagaba o letreiro do bar Vila, de Arbo, chamaba á casa da testemuña para ver se xa chegara Beatriz e que, cando Eva lle dicía que non, el contestaba que entón estaba con ese; que vixiaba incluso a Beatriz ata onde daquela vivía coa testemuña Eva, aparcando o coche no arboredo de en fronte da súa casa e que, en ocasións, Beatriz entraba pola parte traseira do edificio para non encontrarse con el; que el quería levala de vacacións a Alacant e que lle dixo que este era o último cartucho que ía gastar con ela; que, nunha ocasión, lle comentara Beatriz que certa noite, sobre as tres horas da mañá e estando con Sergio dentro do coche deste nos arredores do pavillón de Arbo, lles viñera un coche de fronte cara a eles, que se asustaron, arrancaron e foron tras el, e comprobaron que se trataba do coche de A.D.S.; que o propio Arturo lle dixera que mercara outro teléfono móbil para controlar o teléfono de Beatriz e de Sergio, cuxo número lle facilitou o propio Arturo; que, deste xeito, en ocasións lle comentaba *mira como están os dous en liña no WhatsApp*; que Beatriz ás veces lle dicía que tiña medo de Arturo, pero que, pola nena, non cría que fixese nada; e que á súa parella daquela -xxxx- lle solicitara Arturo algún posible control remoto para controlar as mensaxes de WhatsApp de Beatriz.

Do mesmo xeito, o xurado baseou a aprobación do terceiro dos feitos obxecto de veredicto nas declaracións de xxx, parella sentimental de xxx (ou ex-cuñado de Beatriz, como reflectiu o propio xurado). *Que Arturo lle pediu* (á devandita testemuña) *que incorporase un sistema de control no teléfono de Beatriz* foi o que fixo constar o xurado ao

respecto. E, neste sentido, xxx manifestou que Arturo ía moito pola casa del e de Eva porque intentaba que Beatriz volve-se con el; que lle chegou a solicitar algún sistema para poder controlar o WhatsApp dela; que sabía que un día Arturo chegara a poñerlle un xeonllo no peito e un coitelo no pescozo a Beatriz; que a controlaba porque vía o coche de Arturo aparcado nos arredores de onde el vivía daquela; e que tamén a vixiaba dende unha montaña e chamaba a súa compañeira Eva para dicirlle que o cartel do bar Vila, de Arbo, xa estaba apagado, que Beatriz era unha puta e que debía estar co outro.

O xurado tamén considerou probado este particular do obxecto do veredicto polas declaracións da testemuña xxx con expresa mención a que este dixo que *Sergio lle dixera que se sentía vixiado*. Neste sentido, declarou que Sergio lle comentara que estaba a ser vixiado por xente, supostamente amigos de Arturo; que Sergio, antes da relación con Beatriz, nunca lle dixo que se sentía vixiado; que lle dixo que, se deixaba a Beatriz, entón el -por Arturo- mataría; que Sergio incluso contaba con que podería ocorrer algún posible incidente, como algunha pelexa ou que Arturo lle chamase a atención; e que a propia testemuña lle aconsellou a Sergio que se fose do lugar, e que el dixo que non, que a súa vida estaba alí.

Por último, o xurado considerou probado o feito número 3 do obxecto do veredicto pola *declaración do acusado, na cal admitiu que a vixiaba, e polas gravacións atopadas no teléfono do acusado. Nestas gravacións telefónicas, Beatriz xxx afirma que está sendo vixiada por dous amigos de Arturo: xxx e xxx*. Pois ben, no relativo á declaración do acusado, efectivamente confesou que, nunha ocasión que discutiron el e Beatriz, ela collera un coitelo, el pillou medo e logrou sacarlle o coitelo agarrándolle o brazo; que se ao seguinte día estaba con el sería porque non lle tiña medo e porque non era un agresor; por mor dunha mensaxe telefónica recibida no teléfono móbil dela dun número que non estaba rexistrado na axenda, decatouse de que alguén se quería *liar* con ela, *que lle quería entrar*; por isto foi falar co mecánico dun taller (xxx) e houbo algún empurrón e patadas; que só a seguiron unha vez el e *Milmandas*; outra vez, cando pasaba por unha rotonda, gravouna dende dentro do coche cun teléfono móbil que puxo no cadro de mandos; que vixiaban non sabe cantas veces a Beatriz el e *Milmandas* dende as inmediacións do bar Vila, de Arbo; e que isto o facía porque Beatriz comezou a chegar á casa ás 12, 12:30 horas ou máis tarde, e que antes do de Sergio xa a vixiaba por se o enganaba con Paulo e para demostrar como o enganaba a el e á súa irmá Eva; que sospeitaba que Beatriz puidese utilizar o teléfono da cociñeira do bar para que el

non se decatase; e que a viu con Sergio a última vez que a vixiara no bar, no mes de maio de 2015.

Nas gravacións que se encontraron no teléfono do acusado consta, no relativo á conversación por WhatsApp do 2 de xullo de 2015, que se puido recuperar a pesar de as outras seren borradas do terminal, que Beatriz lle recrimina un acto en que lle comenta que Sergio non se asustou. E nas conversacións de voz recuperáronse: unha en que Arturo ameaza a Beatriz con quitarlle a nena; outra en que lle di que ten fotos *morreándose* con outra persoa no bar Vila; outra en que Beatriz fai referencia a que sabe que a seguen e que sospeita que son Ángel e Rafita; outra en que Arturo di que contratou alguén para que a seguise e lle sacase fotos; e outra en que Arturo lle recrimina a Beatriz que queda con el (Sergio) ás escondidas, que sabe que queda con esta persoa ao terminar de traballar no coche, e que non lle parece normal que estea ata as dúas ou tres da mañá no coche fumando e falando.

Sexto.- *O acusado, A.D.S., manifestaba que Beatriz xxx ou era para el ou non era para ninguén, e que mataría a Sergio e a Beatriz. Estes dous sospeitaban da actitude obsesiva e do control do acusado. Porén, nunca presentaron denuncia por tales feitos (feito declarado probado e obxecto do veredicto número 4). Así o declarou probado o xurado, primeiro polas manifestacións da nai de Beatriz.*

Esta, xxx, declarou no sentido de que *Arturo ameazou con matar a Beatriz se esta non estaba con el. E, efectivamente, así o manifestou a devandita testemuña na vista oral con referencia a unha ocasión en que Arturo fora á casa daquela e que o encontrara chorando porque Beatriz se fora de xunto del; e engadiu a testemuña que Arturo tamén dixera que, se algún día Beatriz estaba con outro, lle pegaba un tiro, e que, ante a recriminación da testemuña de que non dixese iso, contestou que eran cousas que se dicían e que era unha forma de falar.*

No declarado polo marido de xxx tamén se baseou o xurado para considerar demostrado que *Arturo estaba obsesionado con Beatriz.* Neste sentido, a testemuña xxx declarou que, como amigo e compañeiro de caza de A.D.S., sabía que estaba obsesionado con Beatriz xxx e que ía moito polo seu taller para ver se el podía facer algo para que volvесе con el; que lle dixera que un día a seguira e comprobara que estaba cun mozo e que estaba cabreado porque Beatriz levaba consigo a nena; que o propio Arturo lle dixera que tivera un rebote no bar Vila, de Arbo, e que comentara que ía correr sangue.

A testemuña xxxdixo que Arturo lle comentou que, se Beatriz non era para el, os mataba e os enterraba cunha pa. Así o reflectiu o xurado para tamén ter por probado o concreto feito do obxecto de veredicto a que se refire este fundamento de dereito, pois aquela manifestou no xuízo oral que Arturo lle dicía que Beatriz tiña que estar con el, que era para el ou non era para ninguén, e que, se algún día a vía cun home, lles pegaba un tiro aos dous e os enterraba cunha pa.

A tamén testemuña xxx -amigo de Sergio xxx- declarou que este lle comenta que o están vixiando amigos de Arturo, tal e como o fundamentou o xurado no seu veredicto respecto deste aspecto. Neste sentido, cómpre lembrar o xa dito de que a vixilancia sería feita supostamente por amigos de Arturo; que Sergio, antes da relación con Beatriz, nunca lle dixera que se sentía vixiado; que lle dixo que, se deixaba a Beatriz, entón el -por Arturo- mataría; que Sergio incluso contaba con que podería ocorrer algún posible incidente, como algunha pelexa ou que Arturo lle chamase a atención; e que a propia testemuña lle aconsellou a Sergio que se fose do lugar e que el dixo que non, que a súa vida estaba alí.

O xurado tamén chegou á conclusión de que Arturo manifestaba abertamente a súa obsesión por volver con Beatriz, e a súa necesidade de control. Beatriz non presentou denuncia, segundo a súa irmá Eva, por medo a que Arturo tomase represalias coa súa filla. Nunha ocasión, tamén menciona Eva xxx, Arturo non lle quería devolver a nena a Beatriz. Así consta na gravación informática do declarado na vista oral por xxx.

Por último, o xurado reflectiu na acta de votación do punto cuarto do obxecto do veredicto que o propio Sergio xxx lle comenta a Beatriz dous meses antes, segundo conversacións de WhatsApp: '*marcho antes de que corra sangue, hai moito valente*'. Beatriz coméntalle a Sergio que Arturo sempre lle ía dar onde máis lle fose doer. Neste particular, o 2 de maio de 2015, Sergio mandoulle unha mensaxe de WhatsApp a Beatriz en que lle dicía *Palabras testuales de tu ex: marcho antes de que corra a sangre, hay muito valiente*. E o día 10 do mesmo mes, noutra mensaxe de WhatsApp, ela escribelle a el *Teño medo q che pase algo a ti, que Eu a ti tamén -te quero muito- x eso teño medo. El sempre me vai dar x onde mais me doi*.

Sétimo.- Sobre as 23:30 horas do día 2 de xullo de 2015, o acusado, A.D.S., acudiu, xunto con outro coñecido, ao bar Vila, de Arbo, onde traballaba Beatriz xxx, e ausentouse do lugar sobre as 24 horas (feito declarado probado e obxecto

do veredicto número 5). A fundamentación empregada polo xurado para chegar a esta conclusión consistiu no seguinte:

A declaración de xxx -dono do bar Vila, de Arbo-, que afirmou *ter visto o acusado, en compañía, no bar esta noite*. Neste sentido, dixo que Arturo chegara ao bar acompañado por outra persoa en actitude normal.

A testemuña xxx, que afirma que a noite do 2 de xullo de 2015, *estivo no bar Vila e viu o acusado*.

M. -a testemuña xxx-, que declara que *estivo con Arturo a esas horas no bar Vila, porque Arturo quería ensinarlle a súa muller*. Engadiu a amentada testemuña que a idea de acudir ao bar Vila, de Arbo, fora de Arturo para que coñecese a súa muller, que lle indicou quen era, pero que non lla presentou. E que lle referiu que estaban en trámites de separación porque ela tiña relación con outro home, pero que lle gustaba.

E o propio Arturo xx, quen recoñeceu *estar no bar Vila esa noite*, confesión esta que determina a inutilidade do emprego de maiores razoamentos.

Oitavo.- *Sobre as 00:30 horas do día 3 de xullo de 2015, Beatriz xxx rematou a súa xornada de traballo no bar Vila, de Arbo. Deixou o seu automóbil no campo de fútbol da mesma vila e xa no vehículo de motor marca BMW matrícula 1006 xxx, de Sergio xxx, con quen quedara, dirixíronse a un lugar afastado e agochado, o monte da Telleira, en Arbo. Amparados e confiados pola hora e polo lugar e dentro do coche, espíronse e mantiveron relacións sexuais (feito declarado probado e obxecto do veredicto número 6). Este foi o sexto dos feitos declarados probados polo xurado con base no seguinte:*

A declaración das testemuñas relativas a que Sergio foi buscar a Beatriz na noite do 2 ao 3 de xullo de 2015 ao bar Vila. Así, a testemuña xxx, con quen Sergio estivo antes no bar Vila tomando unhas consumicións ata que se foron do local sobre as 11 horas do primeiro dos días referidos, xa que Sergio ía cear e volver por Beatriz. E Rafael xx -irmán de Sergio-, que declarou que, segundo a súa nai e o seu pai -este faleceu aproximadamente un ano despois de Sergio-, o seu irmán ceara na casa sobre as 23:30 horas do día 2 de xullo de 2015.

Menciona tamén o xurado a declaración da nai de Sergio -xxx-, que afirma que *Sergio foi atoparse con Beatriz despois de cear na súa casa*. E que referiu, ademais, que

esa noite o seu fillo foi cear á casa e saíu dela sobre as 12:15 horas.

Reflicte no mesmo sentido o xurado o declarado polo dono do bar Vila, de Arbo -xxx- quen, estando el no bar, lle dixo a Beatriz que marchase sobre a media noite, aproximadamente.

E completa a súa fundamentación o xurado coa alusión ás *probadas oculares presentadas pola Garda Civil; o informe policial: o coche de Beatriz aparece xunto ao campo de fútbol e o de Sergio no escenario do crime; e as imaxes da inspección ocular*. Así, segundo o declarado polos axentes da Garda Civil con números de carné profesional S84389C e L33205I, foron eles os que localizaron os cadáveres, logo de que contactara con eles o pai de Sergio, todo alarmado, porque non fora durmir á casa, e despois o irmán daquel, xxx. Viron o Focus -o coche de Beatriz- no campo de fútbol e supuxeron que o outro coche -o de Sergio- tería que estar preto, como así foi, pois a uns 600 metros aproximadamente, nunha zona de monte coñecida como A Telleira, xa encontraron o outro automóbil cos dous cadáveres, botáronlle por enriba unha manta ao del, xa que estaba fóra do coche, e procederon a acoutar a zona. O tamén axente da Garda Civil con número de carné profesional L14265S foi o encargado de realizar a inspección ocular, que, mesmo mediante unha presentación en formato PowerPoint con inclusión de imaxes, se reproduciu no acto da vista oral en presenza e con intervención de todas as partes.

Noveno.- *Ou porque os seguiu, ou porque A.D.S. sabía onde irían Beatriz xxx e Sergio xxx, presentouse no monte da Telleira, en Arbo (feito declarado probado e obxecto do veredicto número 7). Así o considerou probado o xurado mediante o emprego da seguinte fundamentación:*

O informe presentado pola Garda Civil sobre os repetidores da zona: o xurado considera que é máis convincente o informe da Garda Civil, pola claridade da pericia. Neste sentido, cómpre lembrar que na vista oral se practicaron dous informes periciais sobre os amentados repetidores de telefonía da zona: un, realizado polos axentes da Garda Civil do grupo de homicidios con números de carné profesional L61215D e P47231B, e outro, que achegou a defensa, do enxeñeiro de telecomunicacións xxx. Como non podía ser doutro xeito, todos eles realizaron a súa pericia no acto do xuízo oral con coetánea reprodución informática dos seus respectivos informes e con activa intervención antes e despois de todas as partes.

A lei non concedía preferencia a un ditame pericial sobre o outro e, ante o seu resultado contradictorio, correspondía

ao xurado apreciar o seu resultado coa mesma liberdade de criterio que recoñece o artigo 741 da Lei de axuízamento criminal, sen que, precisamente por iso, se poida cualificar de arbitraria ou incurso nun erro patente a escolla e valoración que levou a cabo o xurado. Procedeu a outorgarlle maior convicción e credibilidade ao informe pericial da Garda Civil que ao da autoría do perito da defensa, quen o realizou única e exclusivamente baseándose no anterior e coa finalidade de combatalo, como así o declarou. Segundo a pericial dos devanditos axentes da Garda Civil, A.D.S. -quen recoñeceu que non se desprende do seu teléfono móbil-, entre as 2:39 horas e as 3:12 horas do día 3 de xullo de 2015, encontrábase sen lugar a dúbidas na localidade de Arbo, e, máis en concreto, ás 2:43:40 horas A.D.S. estaba, tamén sen lugar a dúbidas, na zona de afectación do repetidor da compañía Vodafone para o lugar onde ocorreron os feitos, e non no seu domicilio en Padrenda, Ourense. Xa que logo, A.D.S. estaba no mesmo lugar do monte da Telleira, en Arbo, cando dentro do coche de Sergio xxxx se encontraban el e Beatriz xx.

A declaración das testemuñas sobre a vixilancia de Arturo a Beatriz e Sergio: os seguimentos e a obsesión do acusado con respecto a Beatriz e a súa parella neses momentos (Sergio) fainos considerar que o acusado coñecía perfectamente os lugares onde se atopaba a parella. Velaí outra das fundamentacións do xurado para chegar á mesma conclusión de que A.D.S. acudiu ao lugar onde sabía que irían ou xa estaban Beatriz e Sergio. Verbo dos devanditos seguimentos e obsesión, cómpre aquí a remisión ao reflectido neste particular nos anteriores fundamentos de dereito quinto a oitavo.

O xurado tamén fundamentou a demostración do obxecto do veredicto a que se refire este fundamento de dereito na *declaración do acusado: di que se atopaba na súa casa, e consideramos que esta é unha declaración falsa, con base no informe presentado polo perito da Garda Civil sobre os repetidores da zona.* Como xa se reflectiu a teor do amentado informe pericial que o xurado tivo por convincente e crible, sobre as 2:43:40 horas A.D.S. encontrábase, sen lugar a dúbidas, na zona de afectación do repetidor da compañía Vodafone para o lugar onde ocorreron os feitos, e non no seu domicilio en xxx, Padrenda, Ourense. Cando estivo neste e activou os repetidores de telefonía correspondentes -monte Lodairo, A Portela, O Condado, Padrenda- foi entre as 2:29:13 e as 2:39:01 horas do día 3 de xullo de 2015, case que dez minutos, e lémbrese que ás 2:43:40 horas o teléfono móbil de A.D.S. xa activou o repetidor da referida compañía de comunicacións da zona de afectación en que se encontraba o monte da Telleira, de

Arbo, onde, dentro dun coche, estaban Sergio xxx e Beatriz xxx. O propio xurado cualificou de falsa a declaración de Arturo de que estaba na súa casa en xxx, Padrenda, Ourense.

Lémbrese tamén que, no relativo ás alegacións, escusas ou coartadas afirmadas polos acusados, os denominados contraindicios -como, por exemplo, as coartadas pouco convincentes-, non deben servir para considerar o acusado culpable (SSTC 229/1998 e 24/1997), aínda que si poden ser idóneos para corroborar a convicción de culpabilidade acadada con apoio en proba directa ou indiciaria, sempre que se sumen á falsidade ou falta de credibilidade das explicacións dadas polo acusado (por todas, as SSTC 136/1999, 220/1998 e 76/1990 e a STS 129/2014, do 26 de febreiro).

A declaración do irmán de Sergio: declara que o seu pai lle comentou ter visto o acusado e outra persoa na zona onde sucederon os crimes tamén serviu como base ao xurado para chegar á conclusión de que A.D.S. se presentou no monte da Telleira, de Arbo, cando nel se encontraban Beatriz xxx e Sergio xxx. O pai -falecido un ano despois dos feitos- da amentada testemuña, xxx, e tamén de Sergio, cando viu a fotografía de A.D.S., comentoulle á testemuña que o vira con outro tío na zona onde apareceron mortos Sergio e Beatriz.

Décimo.- *O acusado, A.D.S., coa intención de acabar coas súas vidas ou representándose que así podía resultar, entre as 00:30 e as 4 horas do día 3 de xullo de 2015, disparoulles a Beatriz xxx e a Sergio xxx á cabeza cunha escopeta (feito declarado probado e obxecto do veredicto número 8). A fundamentación empregada en tal sentido polo xurado foi que, en virtude do punto anterior, se presupón que Arturo se presentou no lugar dos feitos e foi o autor destes. Xa que logo, demostrado que Arturo acudiu ao lugar do monte da Telleira, de Arbo, cando Beatriz e Sergio se encontraban dentro do coche deste último, que logo apareceron mortos por mor duns disparos nas cabezas de ambos cunha escopeta, o referido A.D.S. foi o autor de tales feitos.*

Décimo primeiro.- *O acusado, A.D.S., disparoulle a Beatriz xxx a través da fiestra dunha porta do vehículo que ocupaba, a unha distancia de entre un metro e metro e medio. Beatriz xxx morreu polo estoupido cranial e encefálico provocado por unha arma de fogo de proxectil múltiple -escopeta de cartuchos- (feito declarado probado e obxecto do veredicto número 9). Para telo por probado, o xurado baseouse na inspección ocular realizada pola policía xudicial, onde se tomaron as imaxes do escenario do crime,*

que foron mostradas no acto do xuízo. Cómpre pois a remisión ao xa reflectido no fundamento de dereito oitavo, cando se aludía ao declarado, sobre todo, polo axente da Garda Civil con número de carné profesional L14265S, quen foi o encargado de realizar a inspección ocular, e que, mesmo mediante unha presentación en formato PowerPoint con inclusión de imaxes, se reproduciu no acto da vista oral en presenza e con intervención de todas as partes.

Décimo segundo.- *O acusado, A.D.S., disparoulle a Sergio xxx en contacto, ou case, da arma coa cabeza. Sergio xxx morreu polo disparo dunha arma de fogo de proxectil múltiple -escopeta de cartuchos- (feito declarado probado e obxecto do veredicto número 10). A inspección ocular realizada pola policía xudicial, onde se tomaron as imaxes do escenario do crime que foron mostradas no acto do xuízo, e o informe dos forenses constituíron a fundamentación do xurado para ter por probada a amentada cuestión. Abonda a remisión ao reflectido no anterior fundamento de dereito e ao informe dos médicos forenses xxx e xx, que, entre outras cousas, informaron de que Beatriz recibiu o primeiro disparo porque Sergio tiña sangue dela, e que, á súa vez, este recibiu o seu disparo cando trataba de saír do interior do coche en que se encontraban ambos.*

Décimo terceiro.- *O acusado, A.D.S., abandonou o lugar dos feitos levando consigo o teléfono móbil da falecida Beatriz xxx (feito declarado probado e obxecto do veredicto número 11). A fundamentación empregada polo xurado para telo por probado foi o informe da Garda Civil sobre os repetidores, que sitúan o teléfono de Beatriz xxx na zona de Padrenda, próxima ao domicilio do acusado, ás 05.13 horas da madrugada do 3 de xullo de 2015, cando o teléfono desaparecera do lugar do crime. Ademais, o teléfono de Arturo conéctase á mesma hora e na mesma zona, en Padrenda. Porén, o teléfono de Sergio permanece sempre ligado ao mesmo repetidor na zona de Arbo, lugar onde se produce o crime.*

Efectivamente, o teléfono de Beatriz xxx non se recuperou ata o día de hoxe. Mais, segundo o informe pericial da Garda Civil, os teléfonos móbiles de Beatriz e de A.D.S. xusto se activan á mesma hora, minuto e segundo -ás 3:12:49 horas do día 3 de xullo de 2015- na zona de afectación dos repetidores de Arbo, o que, segundo o devandito informe, non demostraría máis que ambos os dous terminais nese momento estaban xuntos. Por maior abastanza, ás 5:13:18 horas do mesmo día, o teléfono móbil de Beatriz -cando xa está morta- volve a ser activado, estando afectado polo repetidor de Lordelo, Padrenda, Ourense, próximo e encargado de dar o sinal ao domicilio de A.D.S. en xx

Padrenda, Ourense, onde casualmente xa se encontraba el e onde se detectaron uns rexistros coincidentes co lugar de activación do teléfono móbil de Arturo. De todo isto tírase que el estivo no lugar dos feitos, se apoderou do teléfono móbil de Beatriz, o levou canda el, e no seu domicilio ou arredores, polo motivo que fose, o activou. E repárese en que, pola contra, o teléfono móbil de Sergio sempre activou o mesmo repetidor de monte dos Carrís, en Arbo, porque quedou no lugar co cadáver daquel.

Décimo cuarto.- *Dende a morte de Beatriz xxx e Sergio xxx ata a detención do acusado, A.D.S., transcorrerón unhas 21 horas, tempo máis que suficiente para que puidese desfacerse da arma de fogo utilizada e do teléfono móbil dela e eliminar rastros ou pegadas que o puidesen vincular cos crimes (feito declarado probado e obxecto do veredicto número 12). Así o considerou probado o xurado pola declaración dos peritos en relación coa proba da parafina: é unha proba que, pasado un tempo e/ou cunha hixiene suficiente, pode variar o resultado. Ademais, o propio acusado declarou terse duchado, polo menos unha vez, despois de traballar na eira na mañá do 3 de xullo de 2015.*

Neste sentido, o axente da Garda Civil con número de carné profesional G15237I, que declarou na dobre condición de testemuña e perito, dixo que solicitaron a Arturo poder realizar a proba de parafina nas roupas e mans co fin de comprobar se tiñan restos de pólvora, e non só non facilitou a proba, senón que radicalmente se negou. E a mesma testemuña-perito contestou, a preguntas do propio xurado, que era posible que, polo tempo transcorrido ou o que tivo o acusado dende os feitos ata que se lle fixo a solicitude para a devandita proba de parafina, puidese facer desaparecer calquera resto ou pegada, dependendo da hixiene do individuo e demais factores. Os tamén axentes da Garda Civil R15607Z e P58957P relataron a negativa de Arturo a someterse á proba da parafina.

Expresamente aludiu o xurado, para ter por probado o feito e obxecto de veredicto que reflicto neste fundamento de dereito, ao *amplo tempo transcorrido dende a sucesión dos feitos, aparición das vítimas e posteriores detencións: transcorridas aproximadamente 21 h, é tempo suficiente para desfacerse ou alterar calquera proba.* Tan longo tempo, evidentemente, foi aproveitado para desfacerse da arma con que se realizaron os disparos, do teléfono móbil da vítima Beatriz xxx, das roupas e complementos -pantalón, camisa, zapatos, luvas, etc.- que se puideron empregar na comisión dos delitos, eliminar mediante lavado ou ducha calquera rastro posible no corpo, etc.

A declaración do acusado, que se nega ao seguinte: autorizar a entrada e rexistro da Garda Civil no seu domicilio; dar o código de desbloqueo do seu teléfono; entregar as armas da súa propiedade; e dar a súa conta de Gmail. Todo isto tamén foi obxecto de expresa fundamentación por parte do xurado. No relativo á entrada e rexistro no domicilio do acusado, a testemuña-perito -o axente da Garda Civil con número de carné profesional G15237I- relatou que, se A.D.S. estaba tan namorado de Beatriz xxx como dicía, o lóxico sería que, unha vez que sabe que apareceu nun monte, espida, morta e cun disparo de escopeta na cabeza, facilítase ou colaborase coa investigación, e, porén, tamén rotundamente e sen vacilar, negouse a que se accedese ao seu domicilio cando lle pediron as escopetas.

No que atinxe ao código de desbloqueo do seu teléfono móbil, o interrogatorio do propio acusado comezou coa pregunta do fiscal verbo de se podía facilitar o referido código de desbloqueo, do usuario e o contrasinal do seu teléfono móbil e a conta de Gmail con que tiña sincronizado o terminal para poder acceder ao seu historial de comunicacións, e contestou que non o recordaba e que non o sabía, negando incluso que alguén lle solicitase con anterioridade algo en tal sentido.

Décimo quinto.- *O acusado, A.D.S., era un cazador experto e habitual, coñecía perfectamente o uso das armas de fogo e no seu domicilio os axentes incautáronse de 5 escopetas, 3 rifles e 1 carabina (feito declarado probado e obxecto do veredicto número 13). Baseouse para isto o xurado na declaración de xxx: declara que Arturo era un experto tirador. Literalmente: 'Arturo, disparando, era muy bueno'. E na declaración de Arturo e declaración policial.*

A amentada testemuña, xx, manifestou na vista oral que Arturo era moi bo cazador e mesmo engadiu, a preguntas do propio xurado, que o seu comportamento cando cazaba non era deportivo, xa que facía cousas que non se debían facer, como, por exemplo, usar postas, ser un furtivo, e que non lle gustaba nada irse sen obter algunha peza, e exteriorizábao rifándolles aos da cuadrilla, aos dos postos, etc. Polo demais, consta a ocupación das amentadas armas de fogo por mor do resultado da dilixencia de entrada e rexistro no domicilio de A.D.S. e nunha propiedade onde traballaba titularidade da testemuña xxxx.

Décimo sexto.- *Cualificación xurídica dos feitos.-*

Os feitos que o xurado considerou probados e que, como tales, forman parte desta mesma sentenza son constitutivos

de dous delitos de asasinato con aleivosía, previstos e penados no artigo 139.1.1ª do Código penal.

O xurado considerou acreditado que o acusado, A.D.S., era culpable de causar a morte intencionada e voluntaria de Beatriz xxx e de Sergio xxx, de xeito sorpresivo, sen que tivesen posibilidade ningunha de reaccionar nin de defenderse por mor do inesperado e repentino da acción.

O elemento obxectivo do tipo, as mortes de Beatriz xxx e de Sergio xxx, quedou probado para o xurado grazas á inspección ocular realizada pola policía xudicial, onde se tomaron as imaxes do escenario do crime que se reproduciron no acto da vista oral, e polo informe dos médicos forenses tamén ratificado na vista, que acredita que as súas mortes se produciron polas feridas sufridas como consecuencia dos disparos cunha escopeta.

O elemento subxectivo do tipo, consistente no ánimo de matar, quedou probado tamén para o xurado polo feito de o acusado realizar os disparos coa intención de acabar coas súas vidas ou representándose que así podía resultar, como reflectimos máis polo miúdo con anterioridade. Por maior abastanza, os médicos forenses xxx e xxx declararon o seguinte: que Beatriz xxx recibiu o disparo por detrás, na cabeza, cando se encontraba detrás do asento do condutor; que Sergio xxx intentou saír do coche; que o disparo dirixido a Beatriz foi realizado dende fóra do coche, dende o lado onde se encontraba ela e rompeu antes a fiestra; e, deseguido, o de Sergio, cando intentaba saír do interior do vehículo; que a secuencia dos disparos foi esta demostrouse pola circunstancia de que restos do sangue dela impactaron e quedaron no corpo del; no caso dela, o disparo realizouse a unha distancia de entre un metro e metro e medio, e, no caso del, a *canón tocante* ou case; en ningún deles se apreciaron feridas de defensa; os disparos foron certos e máis no caso dela, por realizarse dende fóra do coche, de noite e á amentada distancia; e as probabilidades de que con eles se causase a morte eran altísimas e mesmo non amosaron dúbidas de que con eses disparos se podían causar as mortes. Neste sentido, o xurado abundou no seguinte: *dada a certeza dos disparos e a posición e situación dos cadáveres de Beatriz e Sergio, considérase que non tiveron ningunha oportunidade de defenderse.*

O propósito mortal da acción do acusado semella así fóra de calquera discusión. E desta morea de circunstancias só cabe concluír que a acción do acusado evidencia dun xeito ben nido o dolo directo de causar con ela a morte das vítimas. Neste mesmo sentido, o ATS, Penal, Sección 1ª, do 10 de novembro de 2016 (ROJ: **ATS 10548/2016** -

ECLI:ES:TS:2016:10548A) reflicte a xurisprudencia relativa á consideración da existencia do ánimo de matar:

[...] deben tenerse en cuenta los datos existentes acerca de las relaciones previas entre agresor y agredido; del comportamiento del autor antes, durante y después de la agresión, lo que comprende las frases amenazantes, las expresiones proferidas, la prestación de ayuda a la víctima y cualquier otro dato relevante; del arma o de los instrumentos empleados; de la zona del cuerpo a la que se dirige el ataque; de la intensidad del golpe o golpes en que consiste la agresión, así como de las demás características de ésta; de la repetición o reiteración de los golpes; de la forma en que finaliza la secuencia agresiva; y, en general de cualquier otro dato que pueda resultar de interés en función de las peculiaridades del caso concreto.

E, como reflectimos, os amentados datos aludidos pola xurisprudencia aplicados ao presente caso amosan dun xeito ben nido e sen equivocidade ningunha a evidente intención do acusado, A.D.S., de acabar coas vidas de Beatriz xxx e Sergio xxx.

O xurado tamén considerou acreditada a existencia da aleivosía nas mortes de Beatriz xxx e Sergio xxx, e, consonte o veredicto de culpabilidade que pronunciou, os feitos declarados probados deben ser cualificados e constitúen un delito de asasinato cualificado pola concorrencia da amentada circunstancia de aleivosía, a teor do artigo 139.1.1ª, en relación co artigo 22.1ª, ambos do Código penal.

A cerna da aleivosía cualificadora do delito de asasinato resulta ser a causación dunha morte de xeito que se exclúan ou anulen as posibilidades de defensa da vítima (SSTS 765/2011, do 19 de xullo; 632/2011, do 28 de xuño; e 246/2011, do 14 de abril). A conxura do risco xerable pola vítima, que é a característica máis específica da aleivosía segundo a STS, Penal, Sección 1ª, do 30 de novembro de 2016 (ROJ: **STS 5249/2016** - ECLI:ES:TS:2016:5249), entendida como acción de impedir ou evitar con previsión unha situación que pode resultar perigosa (segundo o dicionario da RAE), pode procurarse baixo diversas modalidades de comisión. Como indica a última das nomeadas sentenzas: cando a vítima está inerme ou indefensa polas súas propias condicións persoais ou pola situación en que se encontra; cando, pola confianza depositada no autor, non se prevén fronte a eventuais ataques seus; ou ben porque este realiza os seus actos coidando, mediante a rapidez ou a ocultación da súa intención, de que a vítima non dispoña de tempo para

precaverse mediante calquera modalidade defensiva que implique precisamente eventuais danos para a persoa do autor. Afórranos de maiores comentarios a cita e transcripción da STS, Penal, Sección 1ª, do 14 de xullo de 2016 (ROJ: **STS 3520/2016** - ECLI:ES:TS:2016:3520):

La alevosía, como circunstancia que tiene trascendencia de cualificar el homicidio dando lugar al tipo de asesinato, existe cuando el autor emplea en su ejecución medios, modos o formas que tiendan directa o especialmente a asegurarlo, sin el riesgo que para su persona pudiera proceder de la defensa por parte del ofendido (art. 22-1º del Código Penal).

Al respecto se han venido distinguiendo tres hipótesis en las que concurre ese aseguramiento de ejecución sin riesgo: 1ª) La alevosía proditoria o traicionera, como trampa, celada, emboscada o traición. Aquí el sujeto pasivo no teme una agresión como la efectuada y el agresor se aprovecha de tal confianza. 2ª) La alevosía sorpresiva consistente en una actuación súbita, repentina o fulgurante. En tal caso, la celeridad con que actúa el autor no permite a la víctima reaccionar ni eludir el ataque. Y 3ª) la alevosía por desvalimiento, caracterizada porque la especial situación en que se encuentra la víctima, muy disminuida en sus posibilidades de defensa (niños, ancianos, inválidos, persona dormida, sin conciencia, etc...) es procurada y aprovechada para ejecutar el delito de manera tan fácil como a salvo de cualquier defensa de la víctima (STS 1291/2011 de 25 de noviembre).

En nuestra STS nº 41/2014 de 29 de enero dijimos, en específica referencia a la modalidad de alevosía por desvalimiento de la víctima, citando la Sentencia del Tribunal Supremo nº 316/2012 de 30 de abril, que: La indefensión no es de apreciar solo cuando el ataque ha sido súbito e inesperado, sino también, siempre que en la situación concreta el sujeto pasivo no haya podido oponer una resistencia mínimamente eficaz de la que pudiera surgir algún riesgo para el agresor. Por eso, la defensa que ha de confrontarse para evaluar el grado de desvalimiento del ofendido, no es la meramente pasiva, como huir o esconderse del atacante, sino la activa que procede de los medios defensivos con los que cuente (véase STS 25/2009, de 22 de enero).

En la STS de 25 de enero de 2007, se insiste en que la jurisprudencia de esta Sala mantiene su interpretación de la agravante de alevosía del artículo 139 del Código Penal, definiéndola como el aprovechamiento de la indefensión de la víctima. La indefensión no es de apreciar sólo cuando el

ataque ha sido súbito e inopinado, sino siempre que en la situación concreta el sujeto pasivo no haya podido oponer una resistencia eficaz al ataque.

Dados os feitos probados, resulta indubidable que o acusado causou a morte das dúas vítimas non só dun xeito inesperado, senón de tal forma que estas non tiveron a máis mínima posibilidade de reaccionar e defenderse e sen que tan sequera a imposible defensa que fosen capaces de despreñar puidese supoñer o máis mínimo risco para o acusado, dado o xeito ben concienciado con que deseñou e realizou a súa estratexia homicida, plenamente consciente como era da total vulnerabilidade non protexible das súas dúas vítimas. E non se pode considerar incompatible coa aleivosía o feito de que unha das vítimas -Sergio- intentase saír do coche, pois o acusado, para asegurar e culminar a súa violenta acción, achegouse inmediatamente a el e a *canón tocante* pegoulle outro tiro que lle causou a morte, como poucos segundos antes fixera con Beatriz. En definitiva, non cómpre abrigar dúbida ningunha de que a agresión, por aleivosa, determina que as mortes de Beatriz xxx e Sergio xx foron un asasinato e non un homicidio.

Décimo sétimo.- A autoría.-

Dos dous delitos de asasinato con aleivosía, previstos e penados no artigo 139.1.1ª do Código penal, é responsable en concepto de autor -artigos 27 e 28, primeiro parágrafo, do Código penal- o acusado, A.D.S..

Décimo oitavo.- As circunstancias modificadoras da responsabilidade criminal.-

A/ Concorre nos dous asasinatos a circunstancia modificadora da responsabilidade criminal agravante de aproveitamento de lugar e tempo que facilitou a impunidad do delincente, prevista no artigo 22.1.2ª do Código penal.

As amentadas circunstancias de lugar afastado e hora de madrugada poden lograr ou tender a asegurar ou facilitar a execución delituosa, sen descartar incluso que tamén poidan estar dirixidas a prexudicar a pescuda dos feitos e, sobre todo, a identificación dos seus autores. A circunstancia de lugar apreciouse nos casos de despoboados (STS do 20 de maio de 1999), cando non existe poboación nin afluencia de xente e o lugar está afastado de puntos habitados, o que dificulta a solicitude de auxilio das vítimas (STS do 30 de abril de 1991); cando se procura porque se sabe que estas van encontrarse nunha situación de desamparo e imposibilidade de recibir axuda (STS do 10 de maio de 1993); onde é difícil ou improbable que se atopen persoas

que poidan obstaculizar ou dificultar os feitos ou que se presten para proporcionarlles auxilio (STS do 18 de novembro de 1995), e cando o suxeito activo do delito coñece que a execución deste será máis doada (STS do 19 de abril de 1995) ou procura de xeito premeditado ese lugar afastado para incrementar a situación de indefensión da vítima (STS do 11 de decembro de 2000). No relativo á circunstancia de tempo, apreciouse en horas nocturnas ou intempestivas, en razón, por exemplo, a condicións climatolóxicas que faciliten a comisión do delito, etc. (STS do 1 de abril de 1995).

Pois ben, precisando ambas as circunstancias de tempo e lugar dun elemento subxectivo ou teleolóxico consistente na busca ou aproveitamento polo axente do elemento obxectivo para a máis doada execución do delito (SSTS 556/1995, do 19 de abril e 472/1995, do 1 de abril), o amentado elemento subxectivo foi declarado probado polos xurados cando consideraron que *pola hora e lugar dos feitos, o acusado, A.D.S., sabía que ninguén máis ía presenciarlos nin podería axudar as vítimas*. Baseáronse para isto en que, *segundo a inspección ocular, o crime sucedeu nunha zona boscosa e apartada, a altas horas da madrugada, con pouco tránsito*. Respecto disto, é mester lembrar que, na primeira das conclusións do escrito que a representación e a defensa do acusado presentaron ao abeiro dos artigos 29.2 da Lei orgánica do tribunal do xurado e 652 da Lei de axuizamento criminal, se amosaba a conformidade con algunha das conclusións do fiscal, e, entre elas, con que, *pola hora (madrugada) e o lugar (o interior do automóbil en zona boscosa e afastada de núcleo urbano), Beatriz e Sergio pensaron que se encontraban en absoluta intimidade e que, por iso, se espiaron e mantiveron relacións sexuais*. E, por maior abastanza, efectivamente así resultou da inspección ocular do lugar e da testemuñal. Dentro desta, os axentes da Garda Civil S84389C e L33205I, que localizaron os cadáveres, e o axente L14265S declararon que se trataba dun lugar afastado, onde, polo seu carácter reservado e resgardado e por tratarse dunha zona de monte, ás veces acudían as parellas. De feito, os dous primeiros axentes aínda tardaron en encontralos, logo de teren noticias de que non regresaran aos seus respectivos domicilios.

B/ Concorre nun dos delitos de asasinato -o de Beatriz xxx- a circunstancia modificadora da responsabilidade criminal agravante de parentesco do artigo 23 do Código penal. O incremento da pena pola aplicación da amentada circunstancia encontra a súa xustificación no plus de culpabilidade que supón a execución do feito delituoso contra as persoas cando existe ou existiron vínculos de afectividade entre o autor e a vítima. Neste sentido, o

ATS, Penal, Sección 1ª, do 22 de setembro de 2016 (ROJ: **ATS 9804/2016** - ECLI:ES:TS:2016:9804A) sinala o seguinte:

Si con anterioridad a la reforma operada por virtud de la Ley Orgánica 11/2003, de 29 de septiembre, el legislador vinculaba la agravante a la existencia de vínculos familiares conyugales o de análoga relación de afectividad, en la actualidad, y tras la entrada en vigor de la mentada Ley Orgánica (que lo fue en 1 de octubre de 2003), la norma ha extendido el ámbito de su efectividad a los supuestos en los que el agraviado haya sido cónyuge del agresor o haya estado ligado a éste de forma estable por análoga relación de afectividad, como es el caso actual.

A partir de la modificación del precepto, la jurisprudencia de esta Sala, como es natural, ha tenido que actualizar su criterio, ajustándolo al nuevo texto legal, porque ahora, en los delitos contra las personas, el carácter agravante del parentesco no está basado en la existencia de un vínculo o relación de cariño o afectividad entre agresor y agredido, pues al utilizar el legislador el pretérito está permitiendo la agravación aún en los casos de ruptura previa de la relación matrimonial y de la afectividad que ésta conlleva.

Así se ha expresado esta Sala en numerosas ocasiones, como en la Sentencia de 14 de octubre de 2005, cuando declara que "la jurisprudencia de este Tribunal ha de cambiar necesariamente merced a la modificación legislativa operada (por la LO 11/2003), pues se objetiva su aplicación (la de la circunstancia del artículo 23 del Código Penal), de modo que concurre, con los tradicionales efectos agravatorios aunque haya desaparecido el matrimonio o esa relación de análoga afectividad, por expresa determinación del legislador (art. 117 de la Constitución española; imperio de la ley), siempre, claro está, que los hechos estén relacionados con dicha convivencia, directa o indirectamente".

La Sentencia de esta Sala nº 216/2007 de 20 de marzo, resume los requisitos que exige la doctrina jurisprudencial actual para apreciar la agravante de parentesco, cuando se trata de parejas casadas o de hecho. Tales requisitos imprescindibles para la estimación de la circunstancia son:

a) el dato objetivo de la relación matrimonial o asimilada actual o pasada.

b) que el delito cometido tenga relación directa o indirecta (o se perpetre) en el marco o círculo de esas

relaciones o comunidad de vida a que se refiere la circunstancia anterior.

Pois ben, o primeiro dos requisitos cúmprese no presente caso, xa que, como razoou o xurado, o propio acusado, A.D.S., recoñeceu no acto da vista oral que mantivo unha relación sentimental con Beatriz xxx, froito da cal tiveron unha nena, e que durou uns nove anos, ata que, pouco antes do verán do ano 2015, a romperon para cesar na convivencia. Outro tanto se tirou das declaracións de xxx e xxx -irmá e nai, respectivamente, de Beatriz xxx-. O mesmo se colixe do declarado por quen daquela era a parella sentimental de Eva xxx -xx-. E, en fin, así se recoñeceu tamén na primeira das conclusións do escrito que a representación e a defensa do acusado presentaron ao abeiro dos artigos 29.2 da Lei orgánica do tribunal do xurado e 652 da Lei de axuizamento criminal.

E o segundo dos amentados requisitos tamén concorre, xa que o acusado non aceptou a ruptura da relación coa vítima de bo grado, e os feitos que realizou tiveron unha nidia relación directa coas amentadas relacións sentimentais pasadas. Así, o propio acusado explicou que, despois da ruptura, seguía namorado dela e que tiña esperanzas de reiniciar a convivencia grazas a un traballo que lle conseguira; que se seguían a ver polas mañás, xa que, pola tarde e noite, ela traballaba no bar Vila, de Arbo, a onde acudía con frecuencia el; etc.

C/ Ningunha circunstancia modificadora da responsabilidade criminal foi alegada pola defensa.

Décimo noveno.- As penas e as súas consecuencias inherentes.-

A concorrencia nos dous asasinatos de Beatriz xxx e Sergio xx da circunstancia modificadora da responsabilidade criminal agravante de aproveitamento de lugar e tempo que facilitou a impunidade do delincuente, prevista no artigo 22.1.2^a do Código penal, e a concorrencia, ademais, no asasinato de Beatriz xxx da circunstancia modificadora da responsabilidade criminal agravante de parentesco do artigo 23 do Código penal obrigan a impoñer as penas relativas aos amentados delitos consonte o previsto no artigo 66.1.3^a do mesmo texto legal. Isto é, na metade superior da fixada pola lei para os delitos mencionados. Dentro dela, o fiscal solicitou a pena de 23 anos de prisión por cada un dos delitos de asasinato. A acusación particular pediu a pena de 25 anos de prisión tamén por cada un dos delitos de asasinato. E a Xunta de Galicia solicitou a imposición da pena de prisión de 23 anos polo delito de asasinato de

Beatriz xxx. Fixado así polas acusacións pública, particular e popular o teito punitivo dentro da metade superior da pena prevista para o concreto tipo delituoso cometido, procede, en atención a todas as circunstancias e á desprezable e execrable natureza dos feitos, a imposición da pena de 24 anos de prisión polo asasinato de Beatriz xxx e de 23 anos de prisión polo asasinato de Sergio xxx. Porén, e por mor do previsto no artigo 76.1.c do mesmo texto legal, fíxase en 40 anos de prisión o límite máximo de cumprimento efectivo da condena do culpable.

Estas penas levan consigo a accesoria legal de inhabilitación absoluta durante o mesmo tempo e, ademais, a privación da patria potestade respecto da súa filla xxx, xa que este dereito-deber tivo unha relación directa cos delitos cometidos, sobre todo, co de Beatriz xxx, todo isto ao abeiro do artigo 55 do Código penal. Igualmente, ao abeiro do disposto nos artigos 57.1 e 48 do Código penal, imponse a A.D.S. a prohibición de achegarse a menos de 200 metros e de comunicarse por calquera medio cos parentes ata o segundo grao de consanguinidade de Beatriz xxx e de Sergio xx durante 33 anos. Con esta medida preténdese protexer os familiares de ambos de posibles situacións de proximidade persoal entre eles e o autor das mortes que se penan que puidesen desencadear calquera tipo de reaccións ou incidentes por mor de indesexables encontros, mesmo antes do cumprimento total da pena se se produce a hipotética concesión e gozo de distintos beneficios penitenciarios (neste sentido, as SSTS 1/2010, do 19 de xaneiro; 369/2004, do 11 de marzo; 154/2000, do 4 de febreiro; e 1359/1999, do 2 de outubro).

Vixésimo.- As responsabilidades civís.-

A execución dun feito descrito pola lei como delito obriga a reparar, nos termos previstos nas leis, os danos e perdas por el causados (artigo 109.1 do Código penal). Toda persoa criminalmente responsable dun delito tamén o é civilmente se do feito se derivasen danos ou perdas (artigo 116.1 do Código penal). E correspóndelle ao xuíz ou tribunal declarar a existencia da responsabilidade civil, establecendo dun xeito razoado as bases que fundamenten a contía dos danos e indemnizacións (artigo 115 do Código penal), e sempre, claro está, con suxeición aos principios de rogación e congruencia que nesta materia civil rexen para este concreto apartado da responsabilidade penal a que vai anoada.

Pois ben, resulta de pacífica admisión a posibilidade de aplicación orientativa do denominado baremo do automóbil ao dano corporal derivado de delitos dolosos, coas matizacións

e peculiaridades que sexan do caso, debendo valorarse como circunstancias que cómpre ter en conta o carácter doloso da infracción traducido nun incremento das contías que resulten da aplicación do dito baremo para os días de curación e secuelas (no mesmo sentido, a STS, Penal, Sección 1ª, do 10 de febreiro de 2015 -ROJ: **STS 834/2015** - ECLI:ES:TS:2015:834- e as que nela se citan).

Máis recentemente, a STS, Penal, Sección 1ª, do 24 de marzo de 2017 (ROJ: **STS 1196/2017** - ECLI:ES:TS:2017:1196) lembra que o sistema para a valoración dos danos e perdas causados nas persoas en accidente de circulación non é de aplicación obrigatoria aos derivados de conduta constitutiva de delito doloso, como se dispón no anexo do Real decreto lexislativo 8/2004, de xeito que o tribunal non precisa suxeitarse á valoración pormenorizada que se reflicte nel. Porén, en principio e con carácter xeral, non existe ningunha razón para que as lesións causadas dolosamente sexan indemnizadas en menor contía que as previstas legal ou regulamentariamente para as causadas por culpa en accidentes de circulación. As súas regras non son de aplicación obrigatoria -reitera a SSTS 186/2006, do 14 de febreiro- para a determinación da indemnización que poida corresponder en cada caso polos danos e perdas derivados dos delitos dolosos, tal e como resulta da súa propia regulación e dunha xurisprudencia consolidada. Mais nada se opón a que un minucioso contido sexa tido en conta polos tribunais como regra orientativa, cun incremento á alza, en atención a que se trata dun delito doloso e isto por razóns de estrita xustiza, pois as lesións dolosas teñen un plus de aflicción que as causadas por imprudencia.

Nos casos dolosos a xurisdición penal non ten limitado normativamente o *quantum* indemnizatorio, xa que o que se indemniza son as consecuencias prexudiciais debidas a unha acción criminal dolosa, que, sen dúbida, comporta un nido plus de perversidade e a conseguinte acentuación do dano moral en quen a padece. En consecuencia:

A/ A finada Beatriz xxx, nada o 1 de febreiro de 1985, tiña unha filla -xxx-, pais -xxx e xxx- e irmáns -xx, xxx e xxx-. A amentada filla, xxx, está baixo a tutela de xxx e de xxx.

A teor de todo o anterior e considerando axustadas e proporcionadas á natureza das circunstancias concorrentes as cantidades solicitadas polo fiscal, case que en plena coincidencia coas tamén solicitadas pola acusación particular, o acusado, A.D.S., deberá indemnizar a:

xxx (filla do acusado, A.D.S., e da finada Beatriz xxx) na cantidade de 300 000 €.

xxx e xxx (pais de Beatriz Rodríguez Mariño) en 150 000 €.

xxx (irmá de Beatriz e titora da menor Eva) en 100 000 €.

xxx (irmán de Beatriz) en 25 000 €

xxx (irmá de Beatriz) en 25 000 €.

B/ O falecido Sergio xxx, nado o 1 de outubro de 1978, tiña os seus pais -xxx e xxx- e un irmán -xxxx-. Polas mesmas razóns anteriormente reflectidas, o acusado, A.D.S., deberá indemnizar:

A xxx (nai de Sergio xxx) en 75 000 €.

Aos herdeiros de Sergio xxx (pai de Sergio, falecido despois del) en 75 000 €.

A xxx (irmán de Sergio) en 25 000 €.

C/ O Estado deberá ser indemnizado na cantidade de 11 942,28 €, por mor da axuda satisfeita ao abeiro da Lei 35/1995, do 11 de decembro, por esta mesma cantidade a xxx (nai de Sergio xxx).

Cada unha das amentadas cantidades debe ser incrementada cos xuros legais correspondentes.

Vixésimo primeiro.- As custas.-

Nas sentenzas que poñan termo á causa deberá resolverse sobre o pagamento das custas procesuais (artigo 239 da Lei de axuízamento criminal). Esta resolución pode consistir en condenar o acusado ao seu pagamento (artigo 240.2º da Lei de axuízamento criminal). E as custas procesuais enténdense impostas pola lei aos criminalmente responsables do delito (artigo 123 do Código penal). Xa que logo, impóñense as custas da presente instancia ao acusado, con inclusión das xeradas pola acusación particular. Xa hai tempo que a xurisprudencia abandonou para estes efectos a doutrina da relevancia da actuación para orientar a inclusión das custas da acusación particular co obxecto de impoñelas sempre que resulte condenado o acusado e a actuación da acusación particular non resultase perturbadora pola súa heteroxeneidade con respecto á condena definitiva (por todas, a STS, Penal, Sección 1ª, do 14 de outubro de 2016 - ROJ: **STS 4426/2016** - ECLI:ES:TS:2016:4426-).

No relativo ás custas da acción popular exercida pola Xunta de Galicia, a súa actuación no presente procedemento non implica que o condenado deba soportar os gastos ocasionados por unha intervención procesual que, de ningún xeito, resulta imprescindible, xa que a posición institucional do Ministerio Fiscal nesta clase de procedementos debe ser considerada como suficiente para a protección, non só da vítima, senón dos intereses sociais que puidesen estar en xogo. Neste sentido, a STS, Penal, Sección 1ª, do 18 de xullo de 2013 (ROJ: **STS 4322/2013** - ECLI:ES:TS:2013:4322), que lembra as súas anteriores do 2 de febreiro de 1996 e do 21 de febreiro de 1995, proclama que o exercicio da acción por un ente non imbricado na dinámica delituosa nunca pode, cando existe unha acusación pública oficial exercitada polo fiscal, dar orixe a tal forma de resarcimento e repercutila sobre o acusado condenado. Teima neste particular a STS do 30 de xuño de 2008, cando afirmaba que o exercicio da acción por persoas ou entidades que non foron directamente afectadas polos feitos delituosos nunca pode dar orixe ao pago ou resarcimento das custas orixinadas pola súa actuación procesual, e máxime, como ocorre no presente caso, cando á acusación pública tamén se sumaba a particular exercida polos prexudicados parentes das dúas vítimas. Xa que logo, da condena en custas ao acusado quedan excluídas as que puidesen corresponder á Xunta de Galicia.

Tras seren vistos os artigos de xeral e pertinente aplicación,

DECIDO

Condenar o acusado, A.D.S.:

Como autor responsable dun **delito de asasinato con aleivosía**, do artigo 139.1.1ª, coa concorrencia das circunstancias **agravantes de lugar e tempo** do artigo 22.2ª e **de parentesco** do artigo 23, todos eles do Código penal, na persoa de xxxx, á pena de **24 anos de prisión**.

Como autor responsable dun **delito de asasinato con aleivosía**, do artigo 139.1.1ª, coa concorrencia da circunstancia **agravante de lugar e tempo** do artigo 22.2ª do Código penal, na persoa de Sergio xxx, á pena de **23 anos de prisión**.

A teor do previsto no artigo 76.1.c do Código penal, fixo como **máximo de cumprimento** efectivo da condena do culpable o de **40 anos de prisión**.

As devanditas penas levan consigo a accesoria legal de **inhabilitación absoluta** durante o mesmo tempo e, ademais, a **privación da patria potestade** respecto da filla do acusado xxx, ao abeiro do artigo 55 do Código penal.

Igualmente, ao abeiro do disposto nos artigos 57.1 e 48 do Código penal, imponse a A.D.S. a **prohibición de achegarse** a menos de 200 metros **e de comunicarse** por calquera medio cos parentes ata o segundo grao de consanguinidade de Beatriz xxx e Sergio xxx **durante 33 anos**.

En canto ás **responsabilidades civís**, A.D.S. deberá indemnizar a:

xxx na cantidade de 300.000 €.

xxx e xxx en 150.000 €.

xxx en 100.000 €.

xxx en 25.000 €

xxx en 25.000 €.

xx en 75.000 €.

Os herdeiros de Sergio xxx en 75.000 €.

xxx en 25.000 €.

O Estado na cantidade de 11.942, 28 €.

Así mesmo, o acusado deberá aboar os xuros legais correspondentes a cada unha das amentadas cantidades.

Impóñense as custas da presente instancia a A.D.S. con inclusión das da acusación particular e exclusión das da Xunta de Galicia.

Mantense a situación de prisión provisional de A.D.S..

Notifíquese esta sentenza a las partes haciéndoles saber que contra ella pueden interponer un **recurso de apelación** ante la Sala de lo Civil y Penal del Tribunal Superior de Justicia, en el plazo de **diez días**, que se contarán desde la última notificación.

Así, por esta sentenza, de la que llevará certificación al rollo de sala y que se anotará en los registros correspondientes, lo pronuncio, mando y firmo.

PUBLICACIÓN.- La anterior sentencia ha sido dada y pronunciada por el magistrado ponente en el día de su fecha, de lo cual yo, el letrado de la Administración de Justicia, doy fe.